



LABOR
PUBLICACION SEMANAL GRAFICO INFORMATIVA
LERIDA

65

LABOR
AL SERVICIO DE LERIDA Y SU PROVINCIA
LERIDA

1.ER CONCURSO DE REPORTAJES

PRIMER PREMIO 500 PTAS.
SEGUNDO PREMIO 300 PTAS.
TERCER PREMIO 200 PTAS.

BASES

- 1.º El Reportaje deberá versar sobre cualquier aspecto de la vida de Lerida y su provincia.
 - 2.º Deberá estar escrito, precisamente, en 10 cuartillas de letra mecanografiada, a doble espacio.
 - 3.º Deberá ir acompañado de 4 fotografías que ilustren el tema desarrollado. Su tamaño, 9 x 12 cms.
 - 4.º Los envíos deberán remitirse a la Redacción de LABOR, Condes de Urgel, 6, en Lerida, con la mención: el Concurso de Reportajes.
 - 5.º Durante el transcurso del plazo de admisión, LABOR publicará los Reportajes que se presenten, exceptuando aquellos que, a juicio del Redactor-Jefe, no se ajusten a estas Bases, o no tengan la calidad y el interés mínimo requerido.
 - 6.º Llegado el 15 de abril y publicados todos los Reportajes que lo merezcan, LABOR incluirá en uno de sus números un boletín en el que sus lectores podrán anotar los Reportajes que, a su juicio, merezcan obtener los premios del Concurso.
 - 7.º LABOR señalará un breve plazo para el envío de los boletines, así como la fecha del escrutinio.
 - 8.º Se admitirá el uso de seudónimo, siempre que se acompañe el nombre de a quien corresponda, a los efectos de identificación.
 - 9.º No se devolverán los originales.
- Plazo de admisión: hasta el 15 de abril de 1956 (inclusive).



Comercial de la Construcción
MATERIALES PARA EDIFICACIONES Y OBRAS EN GENERAL

ALMACENES:
Av. Gral. Mola, 16 y 18-S. Martín, 92
VENTAS Y DESPACHO:
Av. General Mola, 16 - Teléf. 2607
LERIDA

AZULEJOS
SELECCIONADOS DE CALIDAD

"ROCALLA"
MATERIALES DE FIBROCEMENTO
AGENCIA DE VENTAS

"SOLITEX"
TEJA CERAMICA RECTA
DISTRIBUIDORES EXCLUSIVOS

RADIO LERIDA Y SUS EMISIONES

LOS OYENTES DE RADIO LERIDA
TAMBIEN VAN AL FUTBOL

Señores oyentes: Esta noche vamos a escuchar las respuestas que nos ha dado (aquí el nombre del opinante de turno) sobre el siempre interesante tema futbolístico. Vamos a ver, ¿quiere decirnos cómo ves el partido del domingo?

Así, con la sencilla cordialidad que imprime a sus escritos nuestro colaborador deportivo Martín Peleato, se inician todos los viernes, a las diez y media de la noche, unas sugestivas y amenas entrevistas, correspondientes a la serie «Los oyentes de Radio Lerida también van al fútbol».

En ellas se pulsa el grado de optimismo de los aficionados al balompié ante el próximo partido a jugar por el «once» leridano, se les insta a proporcionar una idea para hacer más numerosa la asistencia al campo, con el consiguiente aumento de recaudación en las áreas del club, o se les pide que hagan su equipo.

Todo ello a la mayor gloria y propaganda del más popular de los deportes modernos, que sigue apasionando a los muchachumbres, a pesar del empeño que po-

nen a veces los profesionales en desprestigiarlo.

Pero no se limita a sólo nuestra colaboración deportiva. Las crónicas o reseñas de los partidos jugados, que Martín Peleato hilvana los domingos, son un modelo de ponderación y justicia y en ellas se resume de modo exacto y ecuánime lo sucedido en el campo de juego.

Y a trueque de heñir su rebeldía modestia, no podemos hacer poco pasar en silencio la acreditada habilidad de nuestro colaborador en la retransmisión de las fases e incidencias de los partidos, la descripción y comentario de los cuales llevan a la imaginación de los oyentes la ilusión del espectáculo presenciado. Tan es así, que no cesa el interés manifestado por el equipo líder de nuestro grupo de que sea Martín Peleato quien retransmita uno de sus próximos partidos.

Bien supo escoger Radio Lerida su colaborador. Este actor proporciona a nuestra Emisión la agradable y renovada ocasión de ofrecer a nuestros oyentes y amigos una completa y sana información deportiva.

CARLOS F. DABAU

FABRICA DE ASERRAR
MARMOLES * PIEDRA * GRANITOS

LA INDUSTRIAL MARMOLISTA



General Mola, 4 Teléfono 2594
LERIDA

Especialidad en las recetas

de los Sres. médicos-oculistas
ENTREGA EN EL ACTO

OPTICA LUX

Depositorio oficial de la gafa

AMOR

LA GAFAS DEL DIA

Mayor, 74

LERIDA

LABOR

AL SERVICIO DE LERIDA Y SU PROVINCIA

AÑO III - N.º 65

12 FEBRERO 1955

PRECIO 3 PTAS.

SUSC. MENSUAL 12 PTAS.

CUADRO EDITORIAL

DIRECTOR
Jose Siré Pérez

REDACTOR JEFE:
Francisco Porta Vilalta

ASESOR
Juan F. Piñero Murraro

SECRETARIO:
Antonio Cambrodi Aidoma

REDACTOR JEFE:
Lorenzo Agustí Claveria
Luis Claveria Armenteros
Luis Doménech Torres
Alfonso Porta Vilalta
Jorge Sirera Jent

REDACCION Y ADMON.
CARMEN, 26 - TELEF. 3478

TALLERES:
ARTIS ESTUDIOS GRAFICOS

SINTESIS

Insistiendo	Francisco Porta
Ante Vds., Dr. Serra Balaguer	Juan Altura
Los señoritas del autobús	Alfonso Porta
Balcón al Segre	Xavier
Las campanas de Cervera	Luis Claveria
Manuel Cubedo en Tárrega	J. Castellà
Album comarcal - Tabescán	Sirera Jent
Madre e hija	Dolores Sistac
La guerra de Costa Rica	Jaime
Rincón poético	Concepción G. Maluquer
Arte	Carmelo Quintana
«Les garrofals de Lleida»	J. Sánchez Isac
Escenario	Mirador
Crisis del tenis local	Luis Porta
Fuera de juego	Martin
La radio y sus emisiones	Carlos F. Dabau
De sábado a sábado	
Páginas centrales:	
Belleza femenina	Dr. A. Oms Coma
Humor: J. Miró	Ilustración: Roig Nadal
Fotógrafo	J. Gómez-Vidal

PORTADA

La actualidad ha estado esta semana, y una vez más, en la calle. En esta bella sonrisa femenina se halla un aspecto de la evolución de los tiempos, a la vez que una garantía de cordialidad y buen servicio.

Foto: Gómez-Vidal

Antonia

INSISTIENDO

LOGRAR un objetivo deseado, no resulta siempre cosa fácil. Hay que vencer, muchas veces, un determinado número de dificultades y obstáculos antes de alcanzar la meta propuesta. Si la empresa es dura, resulta obligado insistir una y otra vez en el esfuerzo, con tenacidad. Conviene plantearse de nuevo el problema, o reponerlo a quienes deban resolverlo. Muchos errores se han evitado mediante una apelación de última hora.

Y es una apelación de última hora la que deseo hacer hoy. Tan da última hora, que corre el peligro de que llegue, incluso, demasiado tarde. Pero no lo creo. En nuestro país no se llega nunca demasiado tarde. En primer lugar, porque el llegar tarde es algo tan consabido con nuestra manera de ser, que vivimos, prácticamente, fuera de plazo en todo y en todo momento. Pero, además, porque efectuamos fácilmente un cambio de rumbo en nuestros planes. De nuestro sentido de la improvisación y de la impremeditación, deriva directamente el de la rectificación. El cual, teniendo en cuenta la inevitabilidad del primero, llega a resultar una estimable igualdad.

Mi apelación, por decirlo de una vez, se porta sobre la tan discutida urbanización de la Rambla de Aragón. Recelo que el tema pueda no ser grato a nuestro Municipio, pero he de correr el riesgo de parecer inoportuno, porque estimo que así lo exige el interés de la ciudad. Hace pocos días que han empezado unas obras en la desastrosada Rambla, tendientes a dar un poco de forma a un paseo que carecía de ella. Ello supondrá, según creo, hacer la acera donde no la hay, abrir la circulación por el lado derecho ascendente, rectificar las líneas de árboles y cunetas.

Es, seguramente, mucho esfuerzo y mucho dinero para poco. Y algo, poco, por no decir nada. Porque esta reforma está hoy fuera de actualidad, no solución nada. Hace cincuenta años que tenemos, sólo teóricamente, una Rambla —la Rambla de Aragón—, y sólo ahora nos hemos dado cuenta de que, propiamente hablando, aquello no ha sido ni Rambla, ni nada. Si acaso, un descampanado, zurdo de nacimiento, abierto a todas las inclemencias del tiempo.

Y ahora, precisamente, se pretende determinar esta Rambla. Ahora que se han visto hasta la saciedad sus posibilidades estéticas y urbanísticas, sus exigencias circulatorias, sus actuales peligros para los peatones. Llegamos, pues, con retraso. Con 25 años, por lo menos, de retraso. Es lo que les ocurría a algunos durante los pasados años de inflación. Su reacción ante el ritmo ascendente de los precios era siempre retardada. Cuando se habían hecho ya a la idea de adquirir un artículo que deseaban, ya su precio había subido otro pedazo.

Un buen día se lanzó la idea de transformar la Rambla actual en bulvar. En estas mismas páginas se publicó la marcha y el resultado de una encuesta entre los leridanos, perfectamente estructurada, para conocer su opinión y deseos sobre el asunto. Nueve, de cada diez personas consultadas, se inclinaron por el bulvar. Un resultado elocuente.

El bulvar ofrece toda una serie de ventajas y no tiene ninguno de los inconvenientes de la Rambla. Con dos aceras laterales de unos diez metros cada una, resuelve mejor el problema del tránsito a pie, al amparo de los edificios y de una doble línea de árboles; desaparece el peligro constante de las bocacalles, vertiendo tráfico a las mismas riuadas de los vehículos descendentes; la doble calzada central, amplísima, constituye una perspectiva de entrada a la ciudad, bella y señorial, apta para ser utilizada en desfiles y festejos; dicha calzada proporciona un enlace suave y natural con el eje de la calle de Balmes, que hace posible, además, la urbanización de la Plaza de Cervantes.

No dudo que nuestro Ayuntamiento haya apreciado debidamente la situación. Pero el coste, aproximadamente triplicado de la solución bulvar, ha inclinado su ánimo hacia el modesto arreglo actual. Solo que lo que se haga ahora, quedará. Con el dinero ahora invertido, no se podrá pensar ya en otra cosa más adelante. Y esto es lo grave.

La única alternativa sería que, admitida la mayor conveniencia del bulvar, la transformación se realizase poco a poco y de acuerdo con sucesivas consignaciones. Es decir, zanjando ahora lo mismo, destinarlo a preparar la ulterior transformación de la rambla en bulvar. Con la última peseta, Lerida dispondría de una auténtica gran vía.

Al constituirse la nueva Corporación municipal, me permito apelar a ella para que logre evitar lo que considero —y conmigo, muchos leridanos— sería una definitiva y lamentable solución a un problema ciudadano importante. En cualquier caso, consciente de la responsabilidad que en ello le atañe, LABOR deja hoy constancia de un deseo y de una opinión que no podía silenciar.

FRANCISCO PORTA VILALTA

CALLE MAYOR

LAS SEÑORITAS DEL AUTOBUS

por Alfonso Porta Vilalta

EN la pequeña historia de la ciudad habrá de figurar un hecho que se ha producido durante la semana que acaba, entre la divertida curiosidad del vecindario.

Ya lo habrán comprobado ustedes. Cinco señoritas han asistido un pequeño balmate que parecía reservado, en nuestro país, a los varones, y han tomado posesión, eliminando toda resistencia, del pequeño fortín que la Empresa de Autobuses les ha preparado, en los coches del servicio urbano de transporte de viajeros.

En un país con tanta historia y, por tanto, con tantos prejuicios a cuestas como el nuestro, el hecho tiene su importancia. Y prueba de ello es que han salido disparadas fotografías a los cuatro puntos cardinales, para que las revistas gráficas puedan airear la iniciativa que, según parece, ha llegado a España, vía Lerida.

Los que me conocen, o los que me dispensan el favor de leerme, ya pueden suponer que la incorporación de unas muchachas leridanas a un servicio que parece adecuadísimo para ellas, ha de complacerme. Sin embargo, quiero decir en esta sección, que pretendo ser un índice comentado de hechos e iniciativas leridanas, que me ha gustado, más que el hecho en sí, la idea que lo hizo posible.

He de decir ahora, antes de acercarme a la pequeña taquilla encristalada para pedir mi billete a la señorita cobradora que supongo, y doy por seguro, que la señorita será muy simpática, incluso guapa, y hasta tan eficiente como el más eficiente de sus varoniles antecesores en el empleo.

Pero claro, ni yo, ni los que conmigo escriben, gustamos de lanzarnos por el tobogán del tópico. Para decir a ustedes la necesidad de que viajar en autobús, ahora, será estupendo, por el solo hecho de que el billete llegará a nosotros no a través de un honrado y amante padre de familia, sino mediante el vehículo de unas manos suaves y unas uñas nacaradas —o laqueadas—, no valia la pena emborronar cuadrículas, contribuyendo a las talas de los bosques que han de producir la pasta de papel.

Yo estoy convencido de que, con señoritas guapas o sin señoritas guapas, el problema del transporte urbano seguirá siendo un problema, como lo es en todo el mundo, por desgracia. Lo único que me prometo, en este sentido, es que la impaciencia que seguirá produciendo la espera del autobús, en alguna endiablada esquina de la ciudad (entre parentesis, no puedo explicarme por qué, en un clima tan inclemente como el nuestro, las paradas de los autobuses tienen predilección por las frías esquinas), tendrá que dominarse por gracia de la señorita cobradora, que si tiene la gentileza, que también estoy dispuesto a suponerle, desarrugará nuestro entrecejo y disolverá el enojo.

Sin embargo, el hecho, examinado desde otro punto de vista, tiene importancia real y verdadera. Me he lamentado muchas veces, de que en este país se tiene, por lo general, poca afición a trabajar. A trabajar, en serio, se entiende. No más lejos de la semana pasada, Xavier, en estas mismas páginas, se horrorizaba pensando en la inminencia de la implantación de la semana de los siete jueves. Por mi parte, bien sabe Dios que no puedo presumir de trabajador, pero si puedo decir que la implantación, en serio, de la jornada de ocho horas, en este país, produciría el fenómeno sorprendente de hacernos trabajar más de lo que trabajamos, en vez de producir la finalidad de trabajar menos.

Pero este problema es complejo, y los factores que lo integran comprenden múltiples facetas, entre las cuales no es la menos importante, la de que cada cual debe trabajar en lo que este más indicado por su edad, sexo y condición. Y si desfiláramos —un genero modesto de desfiláramos— es el que, en una labor que puede realizar perfectamente un mozabete, pierda su tiempo un sesudo caballero que rebasó la cuarentena, también es antieconómico el trabajo masculino en una actividad que puede desempeñarse, perfectamente, y casi mejor, una señorita casadera.

Por el hecho de plantearse este problema, sobre la base realista y lógica en que se ha planteado, y resolverlo, sacudiendo la recia la Empresa de Autobuses la mención, y a enhorabuena. Y como no soy venativo, no he querido hacerme esperar. Salieron las señoritas, salió el comentario. La espera no pudo ser más breve. ¡Ojalá el joven! impetu de las nuevas cobradoras, correspondiendo a la rapidez de este comentario, de alas a los renqueantes autobuses para aliviar nuestras prisas!

DE SABADO A SABADO

CONSTITUCION DEL NUEVO AYUNTAMIENTO

El Salón del Retablo de nuestras Casas Consistoriales, se perfumó el domingo con el vaho de antiguos ritos que renovaban los usos del ceremonial que rige en La Páheria, al juramento

fue aprobada, el alcalde anunció una sentida alocución de despedida a los ediles que cesaban en su cargo, haciendo resaltar el entusiasmo y eficacia que ha prevalecido en



Foto Gómez-Vidal

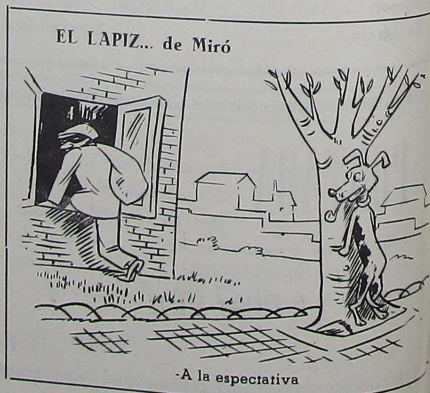
de los nuevos patrones. La fórmula prescribe que los ediles recién elegidos juran defender los intereses de la ciudad, y así lo hicieron sobre los Santos Evangelios, una vez oída la misa del Espíritu Santo, cuyo celebrante fue el Rvdo. D. Ramón Macarulla.

Asistieron a la ceremonia nuestras primeras autoridades, presididas por el alcalde Corporación en pleno y nuevos concejales.

El Ayuntamiento que ha venido regiendo los destinos de la ciudad se trasladó al salón de sesiones, y previa lectura del acta de la sesión anterior, que

labor continua de seis años y dudada en hechos positivos cada una de las comisiones municipio. El señor Mola, mente emocionado, agradeció la colaboración de los concejales salientes, asegurandoles que él se sentirá orgulloso de obra en pro de la ciudad. En insistentes aplausos al alcalde reiteraron cariñosamente abandonar el salón los ediles que habían rubricado su actuación en La Páheria.

Nuestro primer paher de conocer el nombramiento de siete tenientes de alcalde y siete ediles de las comisiones, giéndose a continuación miembros que las componen



-A la expectativa

CONFERENCIA ORGANIZADA POR "INQUIETUD"

Organizada por la dirección de "Inquietud" y el Departamento provincial de Seminarios de F.E.T. y de las J.O.N.S., pronunció una conferencia sobre el tema «Soren Kirkegaard, espía del Cristianismo», el reverendo Dr. D. Raimundo Drudis.

Presidió el acto el Excelentísimo Sr. D. José Pagés, gobernador civil, acompañado del alcalde, presidente de la Audiencia, presidente de la Diputación, fiscal de la Audiencia, director de «Inquietud» y subje provincial del Movimiento.

El doctor Campillo hizo la presentación del conferenciante, quien inició su tema expositivo trazando una semblanza física de Kirkegaard que completó su biografía de hombre angustiado.

Dijo del pensador danés, que su influencia en el aspecto social fue inmediata, pero no así

en el terreno filosófico, que se demoró cincuenta años en dar fruto. En España fue Unamuno el primero en conocerlo, y su libro «El sentido trágico de la vida» refleja las lecturas de Kirkegaard. Este intuyó que el problema capital del hombre era conocer su existencia, y huyendo de conceptos abstractos buscó la verdad sin el empleo de una ordenación sistemática, enfrentándose con el riesgo de la existencia para lograr aquella por generación espontánea.

Clasificó el pensamiento de Kirkegaard en tres estados:

El primero, el estético, en el que los hombres viven para gozar, ajenos al sentido de la realidad. Este placer renovado se agota y conduce a la esterilidad. El tedio vence a los placeres y el hombre se entrega a la desesperación.

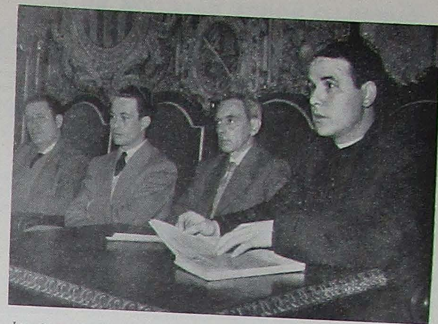


Foto Gómez Vidal

El segundo estado es el ético. El hombre desea superarse con el cumplimiento del deber, al que se ve impelido por una fuerza oculta. Pero también alcanza sus límites, y el hombre que cumple con su deber, al sentirse abalido igualmente por la desgracia, se entrega a la desesperación.

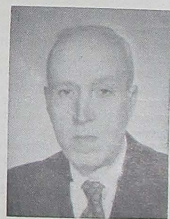
Ambos estados se hallan disociados de lo trascendente. Al llegar al tercero, el hombre busca el plano trascendente de la relación y se sitúa ante Dios, se desnuda de su mismo, y comprende que el origen de sus males reside en el pecado original, y entonces se produce el salto que preconiza Kirkegaard al buscar el amparo de la verdad eterna para no retornar a la desesperación.

El disertante al final de su brillante conferencia fué objeto de una calurosa ovación por parte del selecto público que llenaba el salón de La Páheria.

El disertante al final de su brillante conferencia fué objeto de una calurosa ovación por parte del selecto público que llenaba el salón de La Páheria.

ANTEVds. Dr. SERRA BALAGUER

La personalidad del doctor Serra Balaguer se desdoba en varias actividades, y cuenta como bello accesorio la poesía; pero hoy nos interesa hablar con él en su calidad de director de la Escuela de Trabajo, y las preguntas se encaminan a esta sola finalidad.



—¿A quién debe agradecerse la realidad de esta Escuela?

—El verdadero creador de la Escuela de Trabajo fué don Eusebio Martí Lamich, ingeniero jefe de Industria. A sus esfuerzos se debió que funcionara inicialmente en la Escuela de Ferrovialarios, en octubre del 27.

—¿Y el actual edificio?

—La primera ayuda provino de don Ignacio Calvet Irgoyen, que en 1929 cedió los diez mil palmos cuadrados del terreno que ocupa actualmente.

—¿Se agradeció la donación?

—A medias. El solar era un descampado y a muchos pareció un dislate levantar allí la Escuela.

—¿Características de su carta fundacional?

—La de aquí es, además de Escuela de Trabajo, centro de enseñanza comercial, y se aprende en sus aulas la contabilidad mercantil, contando con una sección de Bellas Artes.

—¿Muchos alumnos?

—Un censo escolar que rebasa la centena.

—¿Qué secciones se llevan la palma?

—Mecánica, forja y carpintería atraen con preferencia a albañilería y electricidad. Además de estos talleres hay los de corte y confección.

—¿Se rumorea una nueva estructuración de estos centros docentes...

—Se halla en estudio un anteproyecto que propugna cuatro grados de enseñanza: 1.º, Iniciación profesional, para alumnos de 13 a 14 años. 2.º, Teoría y práctica para adquirir el grado de oficial industrial en las Escuelas Talleres, como la «Angel Montestinos», y alumnado de los Institutos Laborales; edad, hasta los 17 años. 3.º, Estudios en

la Escuela de Trabajo, a partir de los 18 años. La última etapa se desarrollará en las Universidades Laborales.

—¿Qué título se obtendrá en nuestra Escuela de Trabajo?

—El de maestro industrial.

—¿Qué ocurre con los alumnos que desean ingresar y no están debidamente preparados...?

—Para este fin contamos con una escuela preparatoria servida por un maestro nacional. Con esta previsión quedan siempre abiertas las puertas de la Escuela.

—¿Cómo se estimula a los alumnos en su formación profesional?

—Mediante exposiciones periódicas que el Estado organiza y a las que concurren todas las escuelas con trabajos seleccionados, otorgándose premios y distinciones.

—¿Resulta eficiente el nuevo laboratorio psicofísico?

—Podemos visitarlo y se dará cuenta de su alcance.

Dicho y hecho. Primero giramos una visita a los talleres. Utilizaje moderno y gran rendimiento de los maestros de taller. Admiramos una colección de trabajos de ajuste perfecto. Finalmente vemos el Laboratorio de Selección y Orientación Profesional en pleno funcionamiento. Su director es el doctor don Manuel Miró, secundado por el doctor don José María Bordaiba, en la sección fisiológica. La fase pedagógica se halla

en manos de don Ramon Gimeno. Un grupo de chóferes que aspiran al título de conductor de primera y primera especial, sufren el examen de selección. Un calvario de pruebas: Rompecabezas con doble juego para desorientar, estetas de caprichosas figuras y colores, apreciación de distancias, reacción de la retina al deslumbramiento de focos, pulso, memoria, atención... todo se halla coordinado a la prueba de las especiales dotes de cada chófer. La impresión recibida se adueño de nuestra admiración.

—Este laboratorio está montado con aparatos modernísimos y son bien contadas las Escuelas de Trabajo que disponen de una oficina de esta índole.

—¿Se practican las dos fases?

—Ambas. La de selección, que sirve de cribado, y la de orientación, que evita irremediables errores en la elección de oficio.

—Para ser el edificio suyo disponen de poco espacio.

—Vivimos una etapa de transición.

—¿Qué ocurriría si la necesidad obligara a abrir nuevos talleres?

—El Patronato estudia importantes reformas.

—Para llevarlas a cabo, ¿cuándo?

—Si lo digo podrían interpretarse mal mis palabras.

—Ya lo diré yo: el día que abandonen el local los del antiteatro...

Juan Altura



El ideal máximo a que aspira toda mujer, y del que vive pendiente casi durante todo el curso de su existencia, es, ha sido y será siempre, el saberse hermosa o desear serlo. Sencillamente natural resulta, por lo tanto, que toda mujer quiera acrecentar su belleza si es posible, y conservarla o intentar su recuperación, cuando declina.

Desde que la mujer existe, ha sentido especial necesidad en cuidar su figura física con tanta o más intensidad que le ha merecido el cuidado de su alma, lo que tiene la sencilla explicación de que es su figura física lo que, inicialmente, interesa y atrae. Así se comprende, pues, que desde la más remota antigüedad hasta nuestros días, las mujeres se hayan preocupado siempre de buscar los medios y modos que aumentasen sus naturales encantos o que disminuyesen sus, también naturales, defectos; y que no han reparado en cuales eran tales medios o como tenían éstos que aplicarse, está en la mente de todos.

La Historia siempre ha demostrado que ha sido infinito el número de magos, curanderos, «físicos» y brujas, que han empleado su «ciencia» para encontrar fórmulas mágicas que conservasen o devolviesen el encanto a las innumerables clientas que han requerido sus servicios, siendo tan numerosos los brebajes, ungüentos, empaestos, cremas y pocimas, creados—todos maravillosos!—que se necesitarían gruesos tomos sólo para enumerarlos.

VALORACION DE LA BELLEZA

De unos años a nuestros días va acrecentándose, de un modo general, el interés por todas las cuestiones relacionadas con la

estética humana, y, de modo particular, por cuanto hace referencia a la belleza femenina. Es indudable que, desde la más remota antigüedad, la mujer ha sido siempre esclava del deseo de conservar y acrecentar su hermosa física, no regateando medios ni sacrificios para conseguirlo. Pero el caso es que muy pocas veces se ha valorado la belleza femenina en forma fisiológicamente racional, y hay que llegar al convencimiento de que el cuerpo humano, y por tanto el de la mujer, está formado por algo más que por una materia visible, única aparente preocupación de la mujer y de sus colaboradores.

Por considerarlo ahora inoportuno, no intentaremos hacer un análisis de las posibles y complejas causas del por que se ha atribuido siempre, y de manera casi exclusiva, a las solas cualidades físicas de la figura, el concepto de la belleza. Pero sí resulta indubitable, que en nuestros días cada vez más se enjuicia, como no se había hecho nunca anteriormente—si se exceptúan las épocas de las pretéritas, pero esplendorosas, civilizaciones Egipcia y Griega—el sentimiento de la hermosura, de forma cada vez más completa. Queremos decir que se valora más equitativamente la proporción que corresponde a la materia visible—el cuerpo—y la que corresponde a sus cualidades anímicas, inseparables, porque sin ellas la belleza de aquél, no puede existir; es decir, el alma.

Cuerpo y alma; materia y espíritu; he aquí los dos puntales en que debe cimentarse el edificio de la estética humana. Si uno o de ambos puntales es frágil o está resquebrajado, aquel edificio está en continuo peligro de derrumbarse, y es

BELLEZA FEMENINA

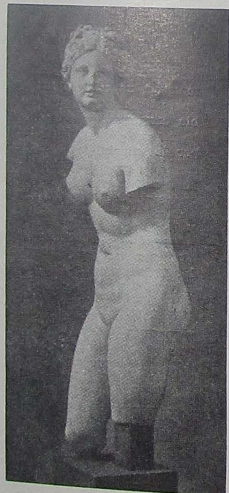
LA ESTETICA EN LA MUJER

por el Dr. A. Oms Coma

preciso darse cuenta, de que su interior guarda una gran parte de la propia felicidad, que se encontrará hecha polvo e imposible por lo tanto de rehacer, entre los escombros de aquella bella morada.

BELLEZA Y CIVILIZACION

Es indudable que el más racional concepto de la belleza humana en nuestros días, es consecuencia del mayor grado de civilización, del mayor nivel cultural medio alcanzado por el hombre y de la superación creciente de las facultades espirituales inherentes al mismo. La humanidad a pesar de la opinión contraria de algunos escépticos y muchos amargados, va evolucionando en sentido progresivo, es decir, de perfeccionamiento, y que nuestra época es superior a todas las anteriores, tanto por lo que se rela-



ción con la vida material como por lo que se refiere a las cualidades anímicas de los seres humanos.

Basta repasar la Historia, para darse cuenta, si ello se hace con un ponderado sentido crítico que cuanto más nos remontamos a los albores de la humanidad, más sus pobladores se asemejan a los seres que co-

necemos por irracionales. Lo odios, los rencores, las vanidades y los bajos instintos dominaban entre ellos; las manifestaciones dependientes de la materia viva, preponderaban en aquellos pueblos enormemente sobre los caracteres anímicos. Los instintos se sobreponían a la educación moral, entonces casi inexistente.

A partir de entonces, las facultades intelectuales innatas en el ser humano, han ido evolucionando y perfeccionándose cada vez más hasta nuestros días, en que nos es dado vivir la época de mayor comodidad material y de mayor superación espiritual que jamás hubiera imaginado nuestros antepasados. Es evidente que tal evolución no ha sido alcanzada en forma perseverante y continua como una línea recta ascendente puesto que en el transcurso de la Historia han existido períodos, intercalados entre sí, de gran progreso y esplendor—civilizaciones Egipcia, Griega, India, China—, con otros de retroceso y decadencia. Pero no sulta menos cierto que a pesar de las ondulaciones, la evolución de la civilización, ha seguido una marcha progresiva, que continuará en el mismo sentido en el transcurso de los siglos venideros.

SALUD Y BELLEZA

Cifándonos a nuestro propósito, la estética humana, resulta alentador constatar cómo la mujer va dando cada vez más importancia al mantenimiento de su belleza, interesándose por los medios que pueden acrecentar su figura, mantener la armonía de su cara, y aumentar sus naturales atractivos corporales. Tal interés es la consecuencia natural del mejor conocimiento de su organismo, y el aumento de su salud—que condicionan con la salud—y a cuantas cuestiones de este tipo, que no puede existir bienestar y por un mayor perfeccionamiento y superación de sus facultades espirituales. Ello que lleva aparejada la modificación de conceptos erróneos, el abandono de tradicionales supersticiones y la pérdida de creencias curanderas; ello demuestra clara y rotundamente que el perfeccionamiento que hace que la humanidad ha alcanzado, y al que anteriormente no

debemos reconocer, sin embargo, que si el progreso científico, en especial en las últimas décadas, ha dado un paso gigantesco hacia la consecución de una mayor felicidad humana, no resulta tan sencillo que sus beneficios maravillosos muchas veces se encuentren al pronto alcance de todas las personas en los casos en que, por escapar ya del dominio de los técnicos, es precisa la colaboración y la natural comprensión de los interesados. Pero para que esta colaboración se establezca, es indispensable el previo conocimiento, de algunos principios fundamentales, de algunas ideas básicas, o de ciertos hechos irrefutables, que la ciencia ha intuitivo y la práctica demostrado. Y el primero de tales principios, de incontestable valor al tratar de estética, es que todo defecto de belleza, sea cual sea su importancia o intensidad, tiene por causa un trastorno de la fisiología—congénito o adquirido—, sin cuya consciente averiguación, no es posible realizar una labor de curación eficiente. La salud y la belleza, son inseparables, cual de las hermanas siamesas unidas por un órgano vital. No pueden existir la una sin la otra.

LA MEDICINA Y LA ESTETICA

Es por ello que cualquier resultado a la belleza física, pequeño o grande, temporal o denni-



no, con molestias o sin ellas, es tributario de merecer la atención de las únicas personas capacitadas para decidir sobre la real importancia y posibilidad de recuperación de una lesión estética, que muchas veces parece no tener importancia; pe-

ro, que en muchas ocasiones la tiene extraordinaria. Nos referimos naturalmente, a los médicos y sus auxiliares técnicos.

En España, por desdicha, persisten todavía anacrónicas ideas al respecto y apenas ahora se ha empezado a desbrozar un camino, que en otros países constituye magnífica ruy por la que circulan, felices, muchas personas que eran antes torturadas—física y moralmente—por los presuntos tratamientos aplicados por personas incompetentes, más atentas al rendimiento crematístico, que al beneficio que pudieran reportar a su clientela.

Las posibilidades que hoy brinda la ciencia médica a cuantas personas sufren defectos físicos, son inmensas. Hoy, se han desarrollado ya una serie de especializaciones médico-quirúrgicas que son capaces de resolver la inmensa mayoría de problemas de estética, por graves que sean. La Cirugía Plástica, la Dermatología-Cosmética, la Medicina Estética, la Gimnasia médica correctora, etc., son otras tantas ramas de un frondoso árbol, cuyos esportados frutos benefician diariamente a infinitos desdichados. Beneficio que se hará tanto más extenso cuanto antes se den cuenta los interesados de que es a las puertas del correspondiente médico especializado donde han de llamar, en vez de hacerlo—y con cuánta

modo de producirse desconocen por completo.

LOS INSTITUTOS DE BELLEZA

Posiblemente, la natural sutileza e innata perspicacia de nuestras lectoras habrá interpretado cumplidamente las líneas anteriores. Pero es necesario hacer algunas consideraciones, que juzgamos son de común interés al objeto de entrecer, de manera torcida o equivocada, de otro modo, ser interpretada. Nadie desconoce la existencia de ciertos establecimientos que, bajo el sonoro y rimbombante nombre de Institutos de Belleza, se dedican a acudidas la estética de nuestras admiradas féminas. En principio, nada se puede decir contra ellos, puesto que es indudable que su eficacia «podría» ser mucha y los beneficios reportados, inmensos.

Es bien conocido que la existencia de tales centros aumenta proporcionalmente al crecimiento del nivel cultural de un país. En los Estados Unidos, por ejemplo, la asistencia de las mujeres—sea cual sea su grado de perfección física—a los Institutos de Belleza es tan natural, frecuente y lógica, como lo es ir a la peluquería—muchas peluquerías son Institutos—, a la modista o a un Centro creativo. Para la mujer americana, en todas sus edades, la asistencia regular y frecuente al Instituto de Belleza constituye una verdadera necesidad, y es que para ella es necesario cuanto pueda contribuir, de algún modo, a aumentar su vitalidad, conservar la salud o prolongar sus encantos.

ALMA Y BELLEZA

Tal concepto del cuidado personal, que existe también en otros muchos países, si bien con menor intensidad, ha traído una natural consecuencia de superación entre los aludidos establecimientos, que ha determinado, además de una constante renovación de las instalaciones y utillaje, la creación de una profesión técnica, controlada por el Estado, que bajo la denominación genérica de «Esteticistas», engloba a un personal apto, preparado científicamente, y para el que existe una reglamentación oficial del trabajo, que atañe tanto a su formación técnica como a los posibles daños que a sus clientes puedan ocasionar, por intrusismo o incompetencia.



Algo muy distinto, debemos reconocerlo con sincero pesar, ocurre en nuestro país. Ningún control técnico al efecto brilla por su ausencia y el número de personas que, de manera más o menos primitiva, se dedican a jugar con la belleza de nuestras encantadoras mujeres, es considerable y los perjuicios irrogados tremendos. Diganlo sino, los dermatólogos de nuestra patria, que de ven continuamente solicitados para «desafacer entretos» ocasionados por una crema, un tinte o un producto de cosmética, cuya aplicación se ha hecho sin estudio previo de la afección y del paciente.

Entusiastas convencidos de que la estética humana juega un trascendental papel en la vida, consideramos debe estimularse la creación de centros medios puedan contribuir a mantenerla y aumentarla. Los Institutos de Belleza, deben ser considerados como una necesidad social, pero organizados y regidos, técnicamente, por científicos responsables, única manera de que aporten a la sociedad el beneficio que pretenden brindar y que, es lógico esperar, produzcan.

Si el cuerpo humano está indisolublemente constituido por materia y espíritu, no siendo posible su disociación sin pérdida de la propia vida, es natural que un perfecto fisiologismo equivalga a un equilibrado funcionamiento y desarrollo de los órganos, sistemas y aparatos, que constituyen el ser vivo. Tal equilibrio no sólo representa la constitución de la forma física del cuerpo, sino que equivale al normal funcionalismo de los caracteres anímicos, sin cuyo requisito, ya lo indicamos antes, no puede hablarse, ni conseguirse, la normalidad tipológica humana. Y si no puede existir la be-

Segue en la pág. 12

EL CONFLICTO DE DOS GENERACIONES: MADRE E HIJA

Para una madre, un hijo es siempre un problema. Un problema con muchas soluciones, pero pocas de ellas exactas. Y en el caso particular de la hija el problema es todavía más difícil.

Hoy, ha venido a mis manos una ampliación a lo que acabo de escribir. Una respuesta en forma de seis consejos que no son míos pero que deseo conocáis vosotras, madres de una nueva y complicada generación.

Ahí va el primero:

Acordaos de vuestra adolescencia.

O lo que es lo mismo: Cuando vuestra hija os pida una cosa, aparentemente dese a bellada; cuando os diga: mamá, quiero irme sola este verano, al campo, a la playa, donde sea... Pensad un poco antes de responder a prisa y mal.

Vosotras, a esta edad, discrepastes también de vuestra madre. Hicidets cosas que ella no las había ni siquiera imaginado. Este sufrimiento que hoy, involuntariamente, os produce vuestra hija, es el mismo que vosotras provocasteis en vuestra madre hace veinte años.

Esforzaros por comprender a esta generación, que ya no es la vuestra, y, aunque os parezca exagerada, ahí van las palabras de un filósofo moderno: «La autonomía personal se conquista con el apoyo familiar, es cierto, pero también contra las inercias familiares».

Segundo consejo:

No podéis exigir que se os pague al contado.

Nosotras pagamos a nuestros hijos todo lo que nuestras madres han hecho por nosotros. Por eso nos indigna que nos echen en cara nuestra ingratitud. Si vuestra madre dice: «después de he hecho esto y aquello por ti...» después que me he sacrificado tantos, nosotras, que tenemos también nuestra propia filosofía, intentamos que ella lo comprenda y decimos:

«Todo esto que has hecho por mí está en ti misma. Es sencillamente una deuda que yo no podré pagarte a ti directamente, porque tú cariño, tus desvelos, todo me lo has dado a crédito. Pero esta deuda la estoy pagando yo en mis propios hijos. Póquito a poco. Casi sin darme cuenta. Y no pienso decirles nunca lo que tú me acabas de decir, como no puedo tampoco exigirles que paguen al contado.



Algun día saldaran en sus hijos lo que parecía pertenecerme.

Tercer consejo:

No seas la rival de vuestra hija.

La palabra «madre» está perdiendo valor actualmente. Para una chica de 17 años que balla el «mambo», una madre de 38



que balla el «foxy», con más o menos soltura, puede ser una perfecta rival. El remedio está en la propia valorización. No es lo mismo «ser madre» que «sentirse madre». A ja que sabe «sentirse» de verdad, nunca se le ocurrirá compararse con su propia hija; ni privarse de ir con ella por la calle para evitar esa misma comparación. Lo interesante es, pues, sentirse madre primero y mujer después.

Cuarto consejo:

Darle su libertad de cada día.

Lo mismo daña el exceso de libertad que el exceso de vigilancia, y hasta de amor. Es preciso dar con la dosis exacta de «cuidados» que vuestra hija requiere. Vuestro papel debe ser, en todo momento, el de guía, pero no el de domador. Porque controlarla hasta ese extremo, implica suprimir en ella el instinto de la propia libertad. Y sin ella, no pueden formarse más que sombras de vosotras mismas.

Quinto consejo:

Ambiente

APUNTES de buen humor

LA GUERRA DE COSTA RICA

No me tomen, ¡por Dios!, por un criminal de paz. Lo que voy a decirles es un secreto que debe quedar entre ustedes y yo. Y el secreto es éste: a mí, la guerra de Costa Rica, esa guerra chiquitina que apenas ha durado unas semanas, me era, no se por qué, simpática de verdad. No era una guerra devastadora y terrorífica, de esas que en nuestros días se producen. No era una guerra caliente, ni tampoco fría. Era, simplemente, una guerra tibia, casi amable, en la que, más que luchar de verdad se jugaba, como cuando éramos niños, a soldados, pero sin hacerse apenas daño.

Como ustedes saben, Costa Rica no tiene ejército. Y ocurrió que unos centenares de descontentos con el Presidente, entraron desde Nicaragua a buscar camorra. Ninguno de los dos bandos tenía artillería, ni tanques, ni aviones. En rigor, ambos contendientes no ponían en línea más que una discreta cantidad de malhumor, o, como decimos por acá, de emalaguias. Para pegarse, ¡qué caramba!, ya hay bastante.

Si la comparamos con la de Corea, por ejemplo, esta guerra resultaba atractiva y todo. A los pocos días de iniciarse oficialmente, el bando agresor presu-

mió de poseer un avión, cosa que hizo coger una raniceta a los agresidos, los cuales acudieron en seguida a Norteamérica, que, ya se sabe, es la mamá de todos.

«Bueno, bueno...» debió decir calmadamente el tío Sam acariciándose la barbilla. «¿Que queréis, zurraros? Sea. Pero no os hagáis daño. Necesitamos de todos los hombres del mundo libre para el día que se arme la marimorena de verdad. Tomad, ahí tenéis cuatro aviones por cuatro dólares. Asustad al enemigo... pero no vayáis ahora a declarar la guerra a Nicaragua. No fastidiéis.»

Y los gubernamentales, con semejante flota aérea, tomaron a sus lares dispuestos a no dejar un rebelde vivo.

Claro está que, a la hora de la verdad, aquello debía ser un lío. Ni había frente, ni pampitos, ni nada. Posiblemente se oírían diálogos como éste, al enfrentarse unos con otros:

«¡Trad primero vosotros, cobardes...»

Y los «cobardes», ¡oum, pum!, soltarían varios tiros con presiones de descarga cerrada.

Una carcajada ruidosa de los adversarios acogería aquellos inocentes disparos.

«Ya habéis picado...»

«taria el enemigo... ¿Veís? Habéis gastado cien balas inútilmente. No habéis matado ni uno. ¡Insensatos! El que menos tire, más municiones tendrá para los próximos días. Y como tendremos más nosotros... ¡abajo el Presidente!»

Así la cosa, un run-run lejano haría levantar la cabeza a un oficial guerrillero y bigotudo que estaría tumbado tras la pared de un jardín. El cual anunciaría, poniéndose de pie, con voz tanteante:

«La aviación!...»

Y el único aparato iría acercándose lentamente tratando de localizar a los partidarios del Gobierno, en aquella gira campestre.

«¿Pero a quién va a tirar, infelices? —preguntarían los otros, entre risotadas—. Si queréis una bomba nos mata a todos. Y si todos morimos de una vez ¿quién va a pelear mañana?»

«Del enemigo el consejo —aprobaba algún mandamás de los de enfrente— valdrá más que no tire, si señor. ¡A ver, muchachos, que cada aquilques ponga un pañuelo blanco en la punta del fusil y lo agite, para que el aviador se de cuenta...!»

Y el piloto amoseado y viéndose incapaz de descifrar aquel crucigrama guerrero, presionaría la palanca y pondría proa a su base mientras rezongaba:

«¡Bah! Esta guerrita es un

asco. Si uno no sabe a quien tirar, ¿para qué vuela uno? Le voy a decir al jefe que busque otro, que yo me voy con los de a pie, que están más tranquilos tomando el sol...»

Y sin duda lo estaban. Porque no es aventurado suponer que la mayor actividad de aquel «frente», por ambas partes, sería la de organizar el asalto a los gallineros ubicados en cinco leguas a la redonda, reforzando eficazmente el pescuezo a las aves y alimentándose como es menester lo haga todo soldadito «frente» que quiera presentarse a la hora de correr la pólvora sanote y tal.

Pero es lo que pasa. Como sea que, poniéndose la mano en el pecho, las guerrillas considerarian que, en realidad, no había un motivo grave para pegarse tiros tantamente, y que si lo habían podían causarse algún muerto, cosa siempre fea y maloliente, debieron decidir suspender provisionalmente la campaña, previa fraternal cuchipanda por separado, al grito de: «¡Descansemos una temporada, compañeros. Y dentro de poco les demostraremos a esos canalillas de lo que somos capaces!»

Y en menos de un mes, asunto concluido.

Y ahora díganme ustedes si esto no es una guerra decente, simpática y como tiene que ser...

JAIMÉ.

RINCON POÉTICO

FORÇA MOTRIU

Rella d'argent solcant la terra bonja, el riu s'ha esllavissat del Pirneu, i porta un fort regust de pedra i neu, damunt la riba exiuta que s'esponja. Rialla de cristall esbojerrada damunt la terra altaiva d'un campàs, la presa, és el silenci d'un campàs, abans del gran concert de festinada. I aquella gota d'aigua grisa i fina, —cançó de font, rialla de torrent— s'esfondra dins la boca irreverent, i l'horri trepidar de la turbina. I deixa dins l'acer, el seu perfum, i el seu neguit de cosa viva i forta. Quan l'ànima del riu pel fil s'emporta, ja es torna dins la cambra, un bes de llum.

CONCEPCION G. MALUQUER

HUMOR AJENO



«Ponga trapos en sus patines. Resbala menos.»

Sin palabras

UN MENSAJE FEMENINO DE LA EMPRESA DE AUTOBUSES DE LERIDA

Fotos Gómez Vidal



El gerente de Autobuses, S. A. se rinde a la tentación de adquirir su billete... para comprobar la eficacia de unas manos gentiles,



Las cinco agraciadas cobradoras que, esgrimiendo la sonrisa, ganan para los autobuses la batalla de la simpatía y de la popularidad.

ARTE



MOLINA SANCHEZ, PINTOR DE ANGELES Y DE VIRGENES

No tenemos noticias de Molina Sánchez desde su última exposición celebrada allá por el año 1951, en la Sala «Libros», de Zaragoza. Sabíamos que el pasado año había estado en Roma y deseábamos vivamente conocer el resultado de su experiencia en el choque de su arte joven con el clasicismo.

La exposición que ahora nos presenta en el Instituto de Estudios Ilerdenses, responde a tal experiencia.

Molina Sánchez es un pintor dedicado íntegramente al arte. Cuando en su juventud se planteó el problema de la vida, decidió, sin ningún género de dudas, el camino que, al menos en sus comienzos, había de resultarle difícil, de romper con todo aquello que le separase de su vocación. Y esta actitud atrevida y audaz no podía dar sino los resultados que nos muestra la realidad.

Ya muy joven primero en Murcia y luego en Madrid, puesto en contacto con el grupo de artistas de la joven escuela de la capital comenzó a cosechar éxitos. Luego vino su exposición a Portugal, coronada con el premio a su magnífica obra «El palco».



Foto Gómez Vidal

de sabor netamente nacional. Y más tarde, los premios a aquellos exquisitos «Christmas pintados sobre papel con pintura al óleo, que ponían de manifiesto su fecunda inspiración, en la que se entremezcla la forma recia y vigorosa con la ternura y delicadeza del tema».

Pero hacía falta algo más. Molina Sánchez, personalidad joven, que desde el primer momento actuó con seguridad y aplomo sorprendentes, necesitaba no pararse en sus maneras, ensayar métodos, renovar formas. Y la visita a Italia señaló un gran eslabón en esta su marcha firme y ascendente. Basta contemplar esta exposición de ahora para imaginarse febril, inquieto y soñador con esas angustias características de quien como él está delirado por entero a su obra.

Los temas religiosos han sido siempre sus preferidos. Particularmente los ángeles. No se si Eugenio D'Ors, el escritor de ángeles, que es quien mejor podría haber enjuiciado a este artista. Es pintor de ángeles y vírgenes, con una delicadeza exquisita. Parece tan familiarizado con estos temas como si realmente en el mundo de sus sueños viviese entre estos seres y las hubles representaran estos temas son los que más nos gustan. En ellos es donde el artista se ha recreado con placer, libre de trabas socioculturales que no podía menos de hacerlos así. Como una ne-cesidad apremiante, cuya satisfacción lleva el reposo a su espíritu.

Una visión de conjunto de la exposición, nos pone de manifiesto la evolución a que se encuentra sometido el pintor. La obra «Los ángeles del jaso» está fechada en 1951. Los restantes, niña en el tiempo, hay un gran paso. El artista se «va haciendo», sus trazos son cada vez más firmes, los colores más limpios. Concepción más audaz.

Creemos que estamos ante un pintor joven en plena evolución, que nos presenta una producción que irá superando con pasos de gigante a medida que su auténtica personalidad vaya floreciendo más y más.

CARMELO QUINTANA

LAS RAICES

«LES GARROFALS DE LLEIDA»

por Jaime Sánchez Jorja

Dichosos los pueblos que tienen un poeta que cante sus cosas y las perennice. Todo lo que nos rodea tiene un alma interior de belleza, las cosas más usuales y anodinas, las cosas más diminutas y humildes. Y poeta es, precisamente, el hombre que sabe hurgar en el mundo circundante para expresar su sustancia permanente de belleza.

Lleida también tiene su poeta, gran poeta de cosas pequeñas y grandes. Magin Morera y Gualch. En realidad, esto se ha dicho muchas veces, tantas que parece tópico repetirlo. Pero no es así, ciertamente. Hablar de Morera es recordar algo muy fundamental, que él, por ahora, ha sido el único intérprete antológico, clásico, de nuestra ciudad.

Dejadme hoy comentar, brevemente, un bello soneto suyo: «Les garrofals de Lleida», y la delicadísima anecdota que le dio motivo. Tal vez la conocéis ya, pero es indudable que tiene tal

aire primaveral, tal gracia y refinamiento, que conserva una jugosa actualidad. La podemos leer en el número 28 de «Lleidatana», dedicado al poeta, contada por J. Ruiz y Porta.

Magin Morera pasaba los inviernos en Barcelona. Cada año se reunía con los amigos de siempre. Narcís Oller, Francesc Matheu, J. M. Guasch, Mosen Navarro, Toda, entre otros. Un día discutieron de la calidad de nuestras cerezas y las del Campo de Tarragona. De la discusión, «podría decirse», salió el pequeño tomito «Cleress», que dedicaron a Morera.

Guasch le abrió con unos dedicados versos:

«Amic i Gran Senyor
de l'horta lleidatana:
quan faci més caló
i el pobre cirero
vermell com una grana
rumbej! tot el pes
del seu tresor ences».

BELLEZA FEMENINA

Viene de la pág.

leza física sin el disfrute de una perfecta salud, tampoco existe una verdadera hermosura si a las cualidades tipológicas,

por perfectas que sean, no unidas inseparablemente a las características psíquicas, que son, precisamente, las que terminan que un cuerpo, de medidas estéticas perfectas, aparezca como una hierática estatua fría y sin vida, o como una bella figura que atrae por su físico pero que subyuga por sus cualidades anímicas. Y son de tan enorme valor estas últimas —a pesar de su aparente subestimación inicial— que no es infrecuente que el encanto de una mujer enormemente admirada, estribe menos en la perfección de su figura física que en los irresistibles encantos de su alma.

CONSEJOS FINALES

Nos atrevemos, por lo tanto, a dar a las mujeres unos sencillos consejos que, por otra parte, están en la mente de todos y a ellas mismas. Es indudable que toda mujer, sea cual sea su edad, debe cuidar su natural belleza, aumentarla si es posible y conservarla racionalmente cuando declina. Pero su interés debe orientarse tanto a mantener su cutis terso, su tipo gracioso o su piel juvenil, como a mantener

penseu amb els amics «d'aquella [faula] els amics de les hores volanderes que sabem copsar en vostra [narau] la mel que us ve de dins, com [les cireres].»

Y sobre el tema simple, franciscano, de las cerezas se va trenzando y destruyendo el juego sutil de las palabras. Tema diminuto que concede una maravillosa atemporalidad a la propuesta de Morera, consistente en una cesta enorme de cerezas «garrofals», acompañadas del soneto, que ya conocéis:

«Les garrofals de Lleida
Com mirola d'un'horta rullera,
grassa, calenta, exuberant, florida,
galleja vora el Segre l'exquisida
cirera garrofal, la gran cirera.»

Aquí, en este soneto, se encierra lo que más amo en Morera: su gozo leridano de la fruta, su afán de subrayar lo primitivo e incomparable de nuestra ciudad, su sensualidad de buena ley al morder («la golosa queixalada») nuestra carne ciudadana —huerta y ciudad se confunden, se mezclan, se coordinan—, la alegre y optimista exultación del espíritu en nuestras deliciosas pequeñeces...

Otra vez será la «boira», otra, el Camino del Cementerio. Y siempre, Lleida, cortejada, mimada, casi adúlada en lo que tiene de permanente e indestructible.

Morera es también el poeta profundo y señero de nuestros grandes anhelos. Recordad la bella composición titulada «La Catedral de Lleida», la honda gravedad, el sentimiento con que lamenta el exilio de la «diva catedral», pregaria i gemas.

Y es también el hombre universal que se siente unido a la humanidad del espíritu.

Pero «nuestros» Morera, lo que le perenniza en nuestro recuerdo, es la palpitation amorosa de nuestra tierra, el sentimiento vivísimo de nuestro localismo y la expresión inigualada de nuestro ser. Es la obsesión de la huerta, de la «torres» de payés («petita, terrosa, ombrada de figueres i un parra»), del río. Es la idealización de nuestra realidad en un mundo poético que la ha enaltecido y perpetuado.

Por esto he querido recordar a Morera porque es recitar una lección de ciudadanía, es sentar la piedra básica sobre la que hemos de construir este ambiente de comprensión y amor a la tierra que, en mi modesta opinión, no es lo fuerte ni profundo que cabría esperar de nuestro pletórico presente, económico y espiritual.

MERIDIANO

TARREGA

CONCIERTO DEL GUITARRISTA MANUEL CUBEDO EN LA "ASOCIACION DE MUSICA"

Nos gusta sobremanera poder dar fe del primer concierto del Curso XXVIII de nuestra veterana Asociación de Música. Y la satisfacción es doble porque si nos fué dado escuchar a un artista excelente en todos los conceptos, también pudimos comprobar que la Asociación despertaba nuevamente en sus actividades, con el asenso y el entu-

siasta, así como su escuela, llena de claridades y perfecciones, haciendo parecer fácil lo que en realidad era sumamente difícil, fueron comprendidos por el auditorio, que no regateó los aplausos en el curso de todo el concierto y al final del mismo, siendo comentario unánime de los entendidos que Manuel Cubedo, es ya un concertista de



Chif «Nueva Tarrega»

siamo del público amante del arte musical que llenaba por completo la sala del Orfeón. Estamos, pues, convencidos que este curso que se inicia marcará un activo renacer musical, más si cabe, por coincidir con el centenario de la muerte de nuestro insigne maestro don Ramón Capricer y Batlle.

Hemos dicho que la actuación del joven guitarrista Manuel Cubedo se distinguió por el éxito más completo, y así fué cumplidamente, no en razón de su juventud ante un auditorio ávido de buena música, sino porque Cubedo es un artista completísimo de la guitarra que conoce y domina sus secretos, aparte de que, además de su virtuosismo con el instrumento, dej que sabe sacar los acordes más plenos con una técnica muy depurada, consiguiendo perfectas armonías, es también artista de los que sienten y viven las emociones más puras de la música, fundiendo así técnica y sentimiento.

No hemos de adentrarnos en un estudio más completo de sus actitudes, ya que corresponde a plumas más autorizadas que la nuestra. Pero si que hemos de añadir que el buen gusto del ar-

primera fila que ha de tenerse en cuenta en la lista de los depurados guitarristas de aquella escuela que se inició con el gran maestro Tarrega.

Al demostrear su interpretación en cada pieza del programa, siempre basándonos en nuestro personal gusto, diremos que nos gustó el «Preliudiu» (por laud) de J. S. Bach, y en la «Sonata» op. 11, de Sors, en la que su instrumento encontró deliciosas sonoridades. «Sevilla», de Fajol, difícil y de hermosa factura, encontró en Cubedo un serridor inteligente, que le hizo vivir en toda su belleza. Y tanto en la «Serenata Española» de Malats, como en «Pavana» y «Asturias», de Albéniz, el público quedó prendido de la guitarra del artista, que al final, después del «Capricho Árabe» de Tarrega, nos dió una soberbia lección de técnica y emoción, con la interpretación de la «Gran Jota», de Tarrega.

En resumen, una excelente lección musical en la que el artista triunfó plenamente y sin regateos y la Asociación de Música se apuntó un éxito más de los que le han dado fama y renombre, más allá de las mismas fronteras provinciales.

J. CASTELLA FORMIGUERA

SOBRE EL TEMA: «EL MARAVILLOSO SEPULCRO DEL FARAOIN TUT-ANK-AMON»

La «Alliance Française», en Tut-Ank-Amón. Esta conferencia será ilustrada con proyecciones en el Aula Magna del Instituto de Estudios Ilerdenses, al apreciar en todo su valor artístico, después de 33 siglos, los tesoros acumulados en las cuatro salas que forman dicho sepulcro maravilloso sepulcro del faraón real.

VIDRIERIA ARTISTICA

SECCIÓN VIDRIERIA



VIDRIOS ESPEJOS CRISTALES MARCOS MOLDURAS CORNUCIPIAS

LUNAS ESTILO VERSALES, VENECIA BISLADOS, PULIDOS, GRABADOS LUNAS SECURIT

ALER

VENTAS, DESPACHO Y EXPOSICIONES AV. CAUDDILO, 39 - TELEF. 1750

LERIDA

ACRISTALACION DE OBRAS Y ESTABLECIMIENTOS

ESCENARIO

ANOUILH OTRA VEZ

Si, hemos visto de nuevo a Anouilh en España. En Madrid, esta vez. Pero le hemos visto y admirado una vez más. No importa que su presencia no haya sido física ni material. Su obra ha estado aquí, y en el artista, en el hombre creador, su obra es lo que cuenta; su obra es más el mismo que su propia persona.

«La alondra», traducción de José-Luis Alonso de «L'alouette», es, en cierto modo, una obra histórica. Muy en cierto modo. Tanto, que todo lo que la Historia tiene de relato de unos hechos y pintura de unos personajes, queda aquí simplemente como telón de fondo. Ante el se desarrolla un juego, un apasionante juego, de actitudes, de dialéctica, de simbolismos. Con una escenografía al día, claro.

La alondra, ya se sabe, es Juana de Arco. Ella es el personaje central de los dos actos de que consta la obra. Dos actos que son, en realidad, como uno solo, continuado. Es el proceso, la inquisitoria sobre la vida de Juana, llevada a cabo por los doctores de la Iglesia, con el indolente beneplácito del inglés. La explicación entrecortada de la Pucelle, está salpicada de flash-backs, diversamente ambientados por la iluminación, sobre el fondo del inamovible escenario. El diálogo es vivo, el tono diverso, apasionado en unos, frío y casual en otros.



La Compañía titular del Teatro Español que dirige Tamayo, ha sabido dar a Anouilh lo que es de Anouilh. Todos los papeles importantes están juzgados por gente de valía, que saben las reglas del teatro moderno. Adolfo Marsillach rinde un Conde de Warwick estilizado y estetizado. Su silueta elegante y como ausente, rubrica las principales escenas. Su maravillosa dicción, con increíbles tonalidades, dibuja unos fantásticos silencios cortados por algunas palabras.

Pero no supera a Juan José Menéndez en su papel de Carlos VII de Francia. Pocas veces ha podido hablarse de una auténtica revelación como en este caso. Es el suyo un rey indolente y maravilloso, lleno de páncicos y de dudas, rico, matizado y de humor cambiante, de difícil traducción y por ello mismo admirable. En Menéndez, y sin lugar a dudas, tenemos un nuevo y formidable valor de la escena.

Mary Carrillo hizo una Juana sincera y apasionada, manteniendo el tono justo y sin estridencias, que convenía a la obra. Su merito es mayor por las dificultades de su papel, sin olvidar las de las exigencias del vestido. José Bruguera puso mucha «corte» en su Beaudricourt, así como Antonio Ferrandis en su La Hire. Muy bien, también, el Cauchon de Salvador Soler Mari, así como el resto de la Compañía.

En definitiva, Anouilh no puede quejarse de la recepción e interpretación de su obra. Aunque las tijeras hayan cortado lo suyo.

(Foto, Quenes)

MIRADOR

CORTOMETRAJE

LOS HAY QUE TODAVIA hablan de «Mogambo». Que si Ava Gardner, que si Gable, que si las fieras, que si tal, que si cual.

Parece ser que gusto. «Estupenda película», dicen muchos. Sobre gustos no hay nada escrito, pero...

HAY TAMBIEN QUIEN OPINA que aquello fue un «safari» que mas bien parecia una ensalada rusa. Aunque eso de «safari» sea muy bonito y se lleve ahora mucho.

Habia sus escenas de parque zoológico. En estas inefables películas de la «Metro» suele darse cita ante la tienda de campaña del protagonista toda la fauna selvática, eso si, por riguroso orden. Son animales bien educados. Ya lo demostraron en ese otro monumento de cursilería que fue «Las nieves de Killmanjaro».

HABIA TAMBIEN otros atractivos. Los modelitos que lucía Ava Gardner quedaban muy encantados y tal, en plena selva. Luego, cenas de gala, tribus que daban mucho miedo, una pantera que se pasea muy melosa por el campamento y, para rematarlo todo, un doblaje de padre y muy señor mío.

El colofón, ahora, con el anuncio del estreno de «Mogambo» en Barcelona: «La obra maestra de John Ford».

MENUDO LO SE HA ARMADO en el Festival cinematográfico de Punta del Este, en el Brasil. El Jurado seleccionador, por lo que se ve, ha considerado que la calidad de las cintas presentadas a concurso dejaba bastante que desear. Y, velando por el prestigio del Certamen, ha declarado el premio desierto. Entre otras cosas.

Pero al Comité organizador, a quien importa mucho no escamar a los participantes con vistas al futuro, esta actitud le ha sentado pero que muy mal. Ni corto, ni perezoso, ni etc., ha «admitido» al Jurado. A lo cual el Jurado ha contestado «a modo».

CARDONA & MUNNE, S. A.

Cuartos de baño - Cocinas economicas - Termosifonos

METALES
Plomo, Estaño, Zinc, etc.

FABRICA DE ESPEJOS
Talleres de biselados, Pulidos, Grabados

Av. Cauvillón, 41 y San Anastasio, 1-Apartado Correos 27-Teifs. 2200 y 3284

NEVERAS ELECTRICAS SIN MOTOR TERMOFRIGIDUS

Una delicia.

«O cangaceiro» es un título que dejará perplejos a muchos. ¿Será un balle nuevo? ¿Será algún instrumento gallego? ¿O un marisco criado en la ría de Marín?

Nada de eso. Se trata de una estupenda película brasileña —si, brasileña— cuyo director, poco conocido hasta ahora, se llama Lima Barreto. Y un «cangaceiro» es, simplemente, un bandido.

Ya lo saben, pues. Hay un buen «filme» en perspectiva. Es posible que lo pongan en el Vifines.

EN BARCELONA, ultimamente corren aires de renovación en lo tocante al espectáculo escénico. De lo que ocurre en los teatros de la ciudad condal nuestros lectores saben ya algo a través de esta página de «Escenario».

Pero también la ópera hace sus plinitos revolucionarios. La Empresa del Liceo, con muy buen sentido, deja de vez en cuando descansar a Puccini, a Rossini, a Verdi, etc., para presentar obras de un nuevo estilo. Después de «La medusa» de Gian-Carlo Menotti, vino «La partita a pugnà», que presentaba un ring de boxeo en escena. «Rinvarse o morire». Y no es ninguna ópera.

CON «PORGY AND BESS», la cosa va un poquito más allá todavía. El escenario y el tema, barriobajeros. Los actores y cantantes, negros todos. La música, de Gershwin —el autor de la «Sinfonía en azul»— con «spirituals» negros y muchos motivos de «jazzo». Lo nunca visto.

Pero se trata de un espectáculo de una extraordinaria categoría artística, con unas voces, sobre todo en los coros, de una sonoridad extraordinaria y distinta. El público lo ha entendido así y se ha rendido a unos artistas excepcionales. Con decir que «Porgy and Bess» ha pasado al Windsor para seis representaciones más, está dicho todo.

Cuando lo nuevo es, además, bueno, el éxito es doble.

Deportes

LA CRISIS DEL TENIS LOCAL



El tenis atraviesa en Lérida por una prolongada y notable crisis. No puede decirse que el fenómeno sea general. No se trata de que el juego haya sido desplazado por otros más dinámicos, más entretenidos o más espectaculares. La prueba está en que la final de la Copa Davis, disputada recientemente en Australia, ha despertado no sólo el interés de los australianos, sino el de todos los aficionados del mundo, que han seguido con avidez el desenlace de la dura pugna entre americanos y australianos.

Las pruebas clásicas del calendario tenístico internacional: los Campeonatos de Wimbledon, de Francia, de E.E. U.U., siguen disputándose con un éxito creciente, tanto de participantes como de público.

En España mismo, el interés por el tenis va en aumento constante, a pesar de que, desde hace años, no tenemos la figura capaz de polarizar el entusiasmo de nuestra nación, como antaño hicieron Alonso o Maier, y, más modernamente, Masip.

Sobre todo en Cataluña, que tradicionalmente ha sido la primera región española, tanto por el número de sus jugadores como por la calidad de los mismos, el tenis anda sobre ruedas. Hay muchos clubs, se organizan infinidad de competiciones y se cuenta cada día con unas instalaciones más modernas y más eficientes.

Prueba de la madurez tenística, concretamente, de Barcelona, es el hecho de haber sido posible celebrar, durante dos años consecutivos, una prueba internacional, muy ambiciosa, que puede convertirse en un auténtico acontecimiento tenístico anual, comparable a los más famosos torneos que hoy se disputan en el mundo: el Trofeo Godó.

Pero Lérida queda al margen de esta euforia tenística. La calidad de nuestros jugadores mejora muy lentamente y nuestra nación languidece progresivamente, sin que, hasta el momento, den un resultado muy satisfactorio los desvelos de los directivos locales por mejorar el nivel de este bello deporte, que ha conocido en nuestra ciudad épocas considerablemente más brillantes que la presente.

Esta temporada se quiere hacer un nuevo intento para sacar a nuestro tenis del marasmo en que se halla. Consiste éste en aumentar los contactos con otros clubs —en los últimos años limitados casi exclusivamente a los de la provincia— al efecto de renovar el ambiente tenístico de nuestra ciudad, con lo que se espera dar oportunidad a nuestros jugadores de que progresen y a los leridanos en general de que aprecien las bellezas de este deporte.

Mañana se disputará en las pistas del Campo de Deportes el primer «match» Interclub de la temporada, con un potente equipo aragonés: el Stadium Casablanca, de Zaragoza. Encuentro al que seguirán otros varios, entre ellos, los correspondientes al Campeonato de Cataluña por equipos.

Desearnos, que los esfuerzos de los directivos leridanos se traduzcan en un progreso evidente de nuestros tenistas y un incremento de la acción local, sobre todo por parte de la juventud, que apenas ha tenido ocasión de constatar en Lérida los innegables atractivos que tiene el tenis.

LUIS PORTA

FUERA DE JUEGO

Nuestro gozo en un pozo: adiós jarro, leche, vaca, ternero... Bueno, adiós todo, no, ¿eh? La entrada contra el Zaragoza todavía será de ordago a la grande... gracias a los mañicos.

Seámos permitido una vez usar de nuestra licencia para mudar de opinión futbolística como el que se cambia de camisa, o mejor dicho, para sentar un juicio más sensato y real de acuerdo con las circunstancias. Ni bueno, ni malo sino todo lo contrario, que, naturalmente, es lo mismo. Vamos a ver si nos explicamos mejor: el equipo «asi, asi», como dice el «tío» Paco.

Por no cumplir el objetivo previsto, palabra que no nos hace ni pizca de gracia que el Lérida jugara relativamente bien en La Coruña, si es que se puede hablar de jugar bien cuando no se marca ni un solo tanto.

Si el Lérida logra ganar al Zaragoza por mas de cuatro goles de diferencia estamos dispuestos a perdonarle el pequeño desliz de La Coruña a los jugadores locales.

Los obstáculos pueden salvarse dando vueltas, si bien muchas veces es mejor atacarlos de frente. Valga esto por la diferencia de juego que va del vertical al horizontal. Esto es una reiteración de Directiva, entrenador y críticos, pero todo es predicar en desierto.

El escribir de fútbol tiene una gran ventaja; puedes decir mañana todo lo contrario de lo que has dicho, sin ruborizarte, porque, por ejemplo: ¿Cómo se va a decir lo mismo de los hombres que jugaron contra el Sestao como de los que lo hicieron contra el Juvenil «en que con una semana de diferencia fueron los unos todo lo contrario de los otros, siendo los mismos»? ¿Verdad que nos enterden?

Cada vez se convence uno mas de que los jugadores juegan como quieren y pueden y no como queremos nosotros o el entrenador, si bien al entrenador hay que felicitarle por sus buenas intenciones.

Y un día suena la flauta y todos músicos. Y es natural, pues los conciertos tenemos que aprovecharlos cuando se producen, ya que todos sabemos que no abundan mucho.

Si ocurre lo que debe ocurrir y ganamos al Zaragoza, nada. Si por lo que también, puede pasar y nos gana el Zaragoza, por mala suerte o porque no hemos podido, más, sin aspavientos, conforme. Pero si, por desgracia, la fatalidad se ceba en el equipo y perdemos de ecurrou, Dios nos coja confesados.

Y si después de todo el único responsable de lo que ha pasado ha sido el Juvenil, ¿qué?

MARTIN

CARTELERA

<p>Cine Principal</p> <p>HOY estreno</p> <p>ALAS DE FUEGO</p> <p>en (Cinecolor) Autorizada para todos los públicos</p>	<p>Cine Fémia</p> <p>HOY Estreno</p> <p>HADDA GABLER</p> <p>Richard Carlson y Julio Adams A. mayores</p>
<p>Cine Granados</p> <p>HOY Estreno</p> <p>LA MUJER Y EL MONSTRUO</p> <p>Rosalind Russell y Leo Gem T. menores</p>	<p>Cine Victoria</p> <p>HOY Estreno</p> <p>EL RETORNO DE LOS HERMANOS CORSOS</p> <p>Richard Green-Paula Raymond Autorizada mayores</p>
<p>Cine Rambla</p> <p>HOY Estreno</p> <p>HADDA GABLER</p> <p>Richard Carlson y Julio Adams A. mayores</p>	<p>Cine Cataluña</p> <p>HOY</p> <p>LA RUEDA DEL DESTINO</p> <p>y estreno EL GRITO ACUSADOR T. menores</p>



CASA GUARRO

Distribuidora oficial de las **ARMONICAS HOHNER** y de los receptores **MARCONI e INVICTA RADIO**

Patrocina el **I Concurso de Armónica** de Radio Lérida, que es retransmitido todos los lunes a las 10'50 de la noche desde el Cine Cataluña

DISCOS MICROSURCO - TOCADISCOS AUTOMATICOS 3 VELOCIDADES - PIANOS - INSTRUMENTOS

CASA GUARRO

MAYOR, 52

LERIDA

José Recasens

Gassió

Corredor de Comercio Colegiado

CREDITOS BANCARIOS
ORDENES DE BOLSA
SUSCRIPCION
EMPRESTITOS

Av. José Antonio, 15, entl.º 2.º
Teléfono 4048

LERIDA



No dude V. en acudir a la

Gestoria MONTAÑA

PARA la gestión de toda clase de asuntos en las oficinas públicas.

PARA la colocación rápida de capitales en hipoteca.

PARA la gestión de compra-venta de fincas rústicas y urbanas patios y establecimientos.

PARA solventar todos sus asuntos de seguros generales y sociales.

DIRECCIONES:

Telegráfica: «GESTONTANA»
Telefónica: 5075 - (Dos líneas, con central automática privada).

Postal: Apartado 47.

Oficinas: Avda. Caudillo, 10, pral.
Particular: Av. Caudillo, 10, 1.º, 2.º

LERIDA

DESPACHO CENTRAL R. E. N. F. E.

CONCESIONARIO

Francisco Moix

FUNDADA EN 1890

Avenida del Caudillo, 20 - Teléfono 1526

LERIDA

¡¡ VIAJERO !! Evite las aglomeraciones de última hora. Adquiera con anticipación el billete de ferrocarril en el **DESPACHO CENTRAL** de la R.E.N.F.E. y le supondrá a Vd. ¡¡ **COMODIDAD** !!

¡¡ **COMERCIANTE** !! Antes de efectuar cualquier envío o recepción de mercancías consulte con esta su casa y le reportará a Vd. **SEGURIDAD, RAPIDEZ y ECONOMIA.**